TU PALABRA ES LÁMPARA PARA MIS PASOS

Felipe Santos, SDB

Tu palabra es una lámpara para mis pasos,
une luz en mi sendero.

Incluso cuando marcho por senderos descubiertos,
mis pasos dubitativos se unen pronto a las tinieblas.
Entonces constato que me he alejado de ti,
atraído por el fuerte deseo de caminar solo.

Hace mucho tiempo que recorro tu ruta,
que no me fío de la espesa bruma.
Sabe hacerse discreto, acogedor y refrescante
antes de envolver mi inquietud, mi bravuconería.

Convencido de que mi lámpara haría tan bien como la tuya,
la he encendido y pronto me decepcioné.
Mi aceite, segregado por mi fe, estaba alterado
y la mecha, languidecida, rehusaba dar testimonio.

Señor, me perdonarás por haber sobreestimado mis fuerzas,
abandonando toda prudencia ignorándote como a un compañero.

Te suplico, Señor,

Que me permitas escuchar tu palabra;
he comprendido mi falta y quiero dejarla con tu luz.

Cuando mi fidelidad es mi compañía,
no temo arriesgarme por rutas desconocidas.
Si mi fe fuera más grande y mi orgullo se callara,
podría prometerte ser fiel a tu palabra.

Sería tan bueno como nunca lo he sido,
pero, Señor, tú me conoces, ¿verdad?